

AUTOPERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA SOBRE SUS COMPETENCIAS EN LOS CAMPOS LABORAL, EDUCATIVO Y SALUD

PSYCHOLOGY STUDENT'S SELF PERCEPTION ON THEIR COMPETENCY IN THE LABOR, HEALTH & EDUCATION FIELDS

GUSTAVO VILLAMIZAR ACEVEDO¹
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Colombia
gustavo.villamizar@upb.edu.co

DELCY ROCIO BECERRA ALVAREZ²
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Colombia
delcy4_17@hotmail.com

AMPARO CAROLINA DELGADO MARTINEZ³
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Colombia
caritope0515@hotmail.com

Recibido: 18/09/2013 Aceptado: 23/05/2014

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo identificar la autopercepción que un grupo de estudiantes de los últimos tres semestres de Psicología, de una universidad privada de Bucaramanga (Colombia), sobre las competencias que han desarrollado en su proceso de formación. Para ello se utilizó el cuestionario Autopercepción de Competencias Profesionales – Forma A (Castro, 2004). Este es un cuestionario tipo Likert, consta de 57 ítems que representan diferentes competencias profesionales enfocadas en diversos campos de aplicación, las opciones de respuestas oscilan entre 1 a 5 que corresponden desde nada competente a muy competente. Los índices de confiabilidad para cada campo, medidos según el Alfa de Cronbach fue el siguiente: salud, .87; educación, .872 y laboral, .871. El cuestionario fue aplicado a una población de 85 estudiantes que se encuentran realizando prácticas profesionales. Entre los resultados, se encontró que el 44 % se consideran medianamente competentes para realizar actividades en el campo de

1 Psicólogo por la Universidad Nacional de Colombia. Doctor en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Rubio, Venezuela). Profesor de tiempo completo Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga.

2 Psicóloga por la Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga.

3 Psicóloga por la Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga.

salud, el 42% para efectuarlas a en el campo educativo y 31% en el campo laboral. Los datos encontrados muestran que los estudiantes se autoperciben medianamente competentes, que el nivel de autopercepción baja en la medida que la formación sube, posiblemente porque las prácticas no solo sirven para desarrollar competencias profesionales sino que permiten dar cuenta a los estudiantes de último semestre del reto que les espera como profesionales y la necesidad de estudiar más para así tener mayores herramientas para su ejercicio profesional.

PALABRAS CLAVE

COMPETENCIAS, AUTOPERCEPCIÓN, PRACTICANTES

ABSTRACT

The objective of this investigation was to identify the self-perception of a group of students from a private University in Bucaramanga (Colombia) in their last three semesters, about the competency they have developed in their building process. To accomplish this, the "self-perception of professional competency" questionnaire form A was used (Castro, 2004). This is a Likert type questionnaire consisting of 57 items that represent different professional competencies focused on a diverse range of application areas. The answer choices range from 1-5 and from no competency to very competent. The Index of reliability for each field according to Cronbach's alpha was the following: Health .87, education, .872 and labor .871. The questionnaire was given to a population of 85 students currently doing internship. In the results it was found that 44% consider themselves as having a medium competency in completing the activities in the health field, 42% in the education field, and 31% in the labor field. The results show that the students perceive themselves as having medium competency, the level of self-perception lowers as their level of education goes up, this is probably because the internship doesn't only help develop their professional competency but lets the last semester students know what to expect as professionals and the need to study more so they will develop better tools for their career.

KEY WORDS

COMPETENCIES, SELF-PERCEPTION, INTERNS

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos 20 años del Siglo XXI se produjeron grandes transformaciones económicas a nivel mundial, llegando a su máxima expresión, a partir de 1991, con la denominada globalización, la cual según Córdova (citado por Lobo, 1996) condujo a la homogenización progresiva a escala mundial de los patrones tecnológicos, productivos, administrativos y de consumo; de los sistemas culturales y de valores y, en general, de los estilos de desarrollo.

A nivel educativo, la influencia de la globalización se evidencia en la aceptación de las políticas trazadas por la Declaración de Bolonia y el Proyecto Tuning en diferentes países europeos y de América Latina, entre ellos Colombia. La Declaración de Bolonia trazó pautas para el aseguramiento y garantías de la calidad a través de la acreditación de programas e instituciones. El Proyecto Tuning es el producto de un colectivo de universidades que trabajaron en la restructuración de diferentes planes de estudio, buscando responder a las demandas de la sociedad actual, ofreciéndole a los estudiantes y a la sociedad un sistema de educación superior fundamentado en la excelencia.

Para el cumplimiento de este objetivo, las instituciones universitarias interesadas se dedicaron, en una primera instancia, a estudiar los planes de estudios, luego buscaron hacerlos compatibles con la demanda de la sociedad. En este segundo momento se

propusieron desarrollar las siguientes líneas de acción: las competencias genéricas, las competencias específicas del área temática, el papel del sistema europeo de transferencia de créditos y el enfoque de enseñanza, aprendizaje y evaluación en concordancia con la calidad educativa (Ramírez y Medina, 2008).

En Colombia el Ministerio de Educación Nacional ha impulsado desde el 2008 la formulación de competencias genéricas transversales en todos los niveles y programas educativos, de forma que puedan responder a las demandas y necesidades de la sociedad actual, haciendo notar la salvedad que tales competencias genéricas no deben asumirse como remplazó de competencias específicas en cada campo de formación. (Ministerio de Educación Nacional, 2010).

La universidad donde se desarrolló la investigación no ha sido ajena al interés por desarrollar competencias en sus estudiantes. En el Modelo Pedagógico Integrado (2009) que orienta el proceder docente, así como en el Proyecto Educativo del programa de Psicología (s.f.) se afirma que la formación estará centrada en competencias axiológicas, cognitivas y procedimentales abordadas según los requerimientos de la sociedad, el proyecto de vida del estudiantes y las demandas laborales.

Para el cumplimiento de este propósito el programa de Psicología está diseñado según la siguiente estructura curricular: plan de estudios, conformado por ciclos de formación disciplinar, humanística y profesional específica. El ciclo de formación disciplinar pretende que el estudiante se apropie del conocimiento psicológico y se prepare para asumir las actividades propias del psicólogo de forma responsable, objetiva y ética. Este ciclo se desarrolla a través de las asignaturas correspondientes a las líneas de formación de Procesos psicológicos, Bioevolución, Psicoevolución, Evaluación Psicológica, Fundamentos Filosóficos y Escuelas psicológicas (Proyecto Educativo Psicología, s.f.).

El ciclo profesional específico busca la integración entre la formación disciplinar y el saber profesional a través de la relación entre teoría y práctica. En el plano real se desarrolla a través del ejercicio investigativo del estudiante y del docente en la línea de talleres, fortaleciéndose en la práctica profesional y el Trabajo de Grado, así como por medio del conocimiento, comprensión y apropiación de los saberes específicos de la Psicología relacionados con sus campos de aplicación, organizados en dos modalidades: prácticas de integración y práctica por proyectos (Proyecto Educativo Psicología, s.f.).

Como se nota, en el Modelo Pedagógico Integrado y en el Proyecto Educativo de Psicología, existe una intención clara y manifiesta de formar profesionales competentes a nivel disciplinar, pero ¿los estudiantes de psicología que realizan prácticas profesionales se perciben así mismos como competentes?, ¿cómo perciben su nivel de competencias para desempeñarse exitosamente en diversos campos ocupacionales?

Estas preguntas han sido formulada en diversas investigaciones, en diversos campos profesionales y se han incrementado en los últimos años en psicología a partir del trabajo de Castro (2004), el cual fue replicado en Colombia por Herrera, Restrepo, Uribe y López (2009), en Argentina por Sánchez, Castañeiras y Posada (2012), en España por Zubiauz, Mayor, Arana, Ortiz, Jenaro y García-Meilan (2014), quienes emplearon el mismo instrumento, a estudiantes de distintos niveles de formación. Las anteriores investigaciones parten de la consideración que el conocimiento de la autopercepción de los estudiantes respecto a su nivel de competencias en las diferentes áreas y campos es útil para la evalua-

ción del desarrollo de los planes de estudio, tanto para la acreditación de los programas como para posibles modificaciones de los contenidos de las asignaturas.

REFERENTE TEÓRICO

Los conceptos centrales de esta investigación son dos: autopercepción y competencia, los cuales tienen en común la multiplicidad de definiciones construidas para tratar de hacerlos comprensibles.

El término autopercepción, según Martínez (2009) hace referencia al conjunto de valoraciones que una persona tiene respecto a sus capacidades, y se relaciona directamente con sus creencias, actitudes, deseos, valoraciones, expectativas, que se fundamenta en la realidad pero se transforma en su mundo interior. Para Aravena (2012) consiste en la percepción que cada persona tiene sobre sí respecto a su actuación en un campo de acción predeterminado.

Para Escamilla, Córdoba y Campos (2012) la autopercepción consiste en un

conjunto de conceptos internamente consientes y jerárquicamente organizados, en una realidad compleja integrada por autoconceptos más concretos, como el físico, social y académico, es una realidad dinámica que se modifica con la experiencia, integrando nuevos datos e informaciones y se desarrolla de acuerdo con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas (p. 68).

Según Cunha, Mesquita, Moreno, Boletto, Tavares y Silva (2010, p. 26) las “competencias percibidas son las creencias de los individuos relativas a su capacidad individual de movilización y organización de los recursos individuales de cara a la realización de las acciones específicas para alcanzar un determinado rendimiento o resultado”.

Las definiciones anteriores dejan ver que las autopercepciones son construcciones que las personas hacen de sí y de sus capacidades, influenciadas por factores externos, entre los cuales juegan un papel importante las valoraciones dadas por personas significativas y los resultados alcanzados por sus actuaciones.

A nivel teórico se plantea que la autopercepción juega un papel muy importante en el comportamiento de las personas, debido, entre otras cosas, a que la forma como una persona enfrenta y resuelve problemas, la puede llevar a afirmar o replantear la apreciación respecto a sus capacidades para solucionarlos.

Sobre competencias existen múltiples definiciones, debido a que se habla de ellas en los ámbitos laboral, académico, social. Para Beneitone (citado por De Zan, Paipa y Parra, 2011, p. 49) las competencias corresponden a un “conjunto de capacidades que la persona requiere para resolver problemas de manera eficaz y autónoma frente a las situaciones que se le presentan en el tránsito de la vida, personal y laboral. Dichas capacidades se fundamentan en un saber profundo, que no sólo implican el saber qué o el saber cómo sino el saber ser persona frente a un mundo complejo en continuo cambio y cada vez más competitivo”.

Eraut (citado por Mulder, Weigel y Collings, 2008, p. 8) la define como “la habilidad de ejecutar tareas y roles que son requeridos en función de unos estándares esperados”.

Para Oullet (citado por Tobón 2005, p. 45) las competencias corresponden al “conjunto de aptitudes, de conocimientos y de habilidades específicas que hacen a una persona, capaz de llevar a cabo un trabajo o de resolver un problema particular”.

Como se nota, a pesar de no existir una definición que sea aceptada de manera unánime, entre las definiciones referenciadas se presentan elementos comunes: tienen que ver con aptitudes, habilidades y conocimientos, implican el dominio en una tarea y posibilitan la resolución de problemas particulares.

En cuanto a las competencias en Psicología, para Europsy (2007), es el conjunto de estándares para la educación y formación de psicólogos que define un nivel y estándar de calidad acordado por las Asociaciones miembro de la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (EFPA). Según Europsy (2007, p. 1).

Las competencias proporcionan una descripción de los distintos roles que desempeñan los psicólogos. Estos roles se llevan a cabo en una o más variedades de contextos ocupacionales y para diversos tipos de clientes. Las competencias se basan en el conocimiento, comprensión y habilidades aplicadas y practicadas éticamente.

Europsy (2007) divide las competencias de los psicólogos en primarias y facilitadoras. Las primarias son específicas, propias de los psicólogos y tienen que ver con los contenidos, conocimiento y habilidades requeridos para desempeñar la profesión. Las facilitadoras son las que se comparten con otros profesionales.

Respecto a los competencias que deben desarrollar los psicólogos latinoamericanos Cappari (2009) trajo a colación las formuladas en la conferencia “Direcciones Futuras en Educación y Acreditación en Psicología Profesional”, realizada en Arizona en el 2002 donde se plantearon ocho competencias para psicólogos de Mercosur: asuntos éticos y legales; diversidad cultural e individual; bases científicas de la Psicología e investigación; evaluación psicológica; intervención; consultoría y colaboración interprofesional; Supervisión y desarrollo profesional.

En Colombia, no existe un criterio general sobre cuáles competencias deben desarrollar los psicólogos que se forman en sus instituciones universitarias. Ballesteros, González y Peña (2010), presentan el siguiente listado producto de la revisión a múltiples propuestas: diseños de programas, evaluación y definición de metas, intervención, comunicación, investigación y seguimiento, competencias que varían según el campo aplicado.

En lo relacionado con la universidad donde se desarrolló la investigación, en el Proyecto Institucional de psicología se proponen tres competencias que deben desarrollar sus estudiantes: axiológicas, cognitivas y procedimentales. Como se evidencia, se está en consonancia con instituciones nacionales e internacionales que valoran el desarrollo de competencias éticas así como las relacionadas con el conocimiento disciplinar y las técnicas.

El reconocimiento de las competencias que diversas instituciones educativas y organizaciones profesionales postulan deben desarrollar los psicólogos, lleva a preguntarse sobre cuáles competencias cree un grupo de estudiantes, próximos a egresar, han desarrollado y cómo perciben su nivel de avance. En vista de lo anterior, se planteó desarrollar una investigación con el objetivo de identificar las autopercepciones de los estudiantes de Psicología de una universidad del nororiente colombiano que realizan prácticas profesionales, acerca de las competencias que han desarrollado en su proceso de formación en

los campos laboral, educativo y de salud y dar cuenta si dichas autopercepciones varían según su nivel de formación.

Entre las investigaciones que se han propuesto identificar las percepciones sobre las competencias de los estudiantes de psicología, en diversos campos se aplicados, se encontraron las siguientes: Castro (2004) identificó las autopercepciones de 499 psicólogos y 215 estudiantes próximos a graduarse, en los campos clínico, educativo, laboral y forense. Para ello respondieron un cuestionario de 57 ítems. Las autopercepciones en los campos referenciados fueron las siguientes:

1. Clínica, se autoperciben poco competentes en áreas como: trabajo en equipos interdisciplinarios, realización de entrevistas clínicas, aplicación de baterías de tests y redacción de informes psicológicos.
2. Educativo, perciben fortalezas en la administración de tests, redacción de informes psicológicos y el trabajo en equipos interdisciplinarios.
3. Laboral, se perciben competentes en: redacción de informes psicológicos, trabajo en equipos interdisciplinarios, aplicación de pruebas psicométricas y proyectivas, dominio del inglés y de paquetes informáticos. Se ven poco competentes en prevención de riesgos y accidentes laborales y el conocimiento de investigaciones empíricas en el área de la psicología del trabajo.
4. Forense, autoperciben dominio en el trabajo en equipos interdisciplinarios, aplicación de baterías de tests y las entrevistas de diagnóstico clínico.

Herrera, Restrepo, Uribe y López (2009), identificaron los niveles de autopercepción de 98 estudiantes y 21 egresados de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Las autopercepciones, por área, halladas fueron los siguientes:

1. Clínica: el 29,59% se perciben competentes en intervención psicológica en niños, conocimiento de modelos y teorías actuales, realización de entrevistas de diagnóstico clínico y conocimiento de modelos psicológicos clásicos; el 51,02 se perciben medianamente competentes en realización de psicoterapias breves y/o focalizadas, intervenciones psicológicas en familias y tratamiento de pacientes adultos con problemas psicológicos.
2. Educativa: el 24,49% se visualizan competentes en tareas de orientación vocacional y ocupacional, conocimiento de teorías del aprendizaje e intervención psicológica en niños y adolescentes; el 42,86% se perciben medianamente competentes en orientación a docentes y directivos de escuelas.
3. Organizacional: el 26,53% se ven competentes trabajando en equipos interdisciplinarios, realizando tareas de prevención de riesgos y accidentes laborales; el 38,78% se consideran poco competentes en desarrollo y seguimiento de programas de capacitación de personal y tareas de mediación.

Sánchez, Castañeiras y Posada (2012), llevaron a cabo una investigación con estudiantes de último año y egresados de la Universidad del Mar de Plata (Argentina), encontrado que ambos grupos se perciben como medianamente competentes. Al tratar de detectar la

existencia o no de diferencias significativas en las percepciones de dichos grupos, las identificaron para las de clínica, las generales y las jurídicas. En las dos primeras los egresados se autopercebieron como más competentes, más no así en las jurídicas.

Zubiauz, Mayor, Arana, Ortiz, Jenaro y García-Meilan (2014), aplicaron el instrumento elaborado por Castro (2004) a estudiantes de diversos niveles de formación, encontrando que las autopercepciones de competencia se incrementan a medida que se sube de nivel de formación.

Macías, Trujillo, Rodríguez y Parrado (2009) entrevistaron 81 personas, los cuales eran estudiantes próximos a graduarse y egresados de la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) de Neiva, ellos se percibieron competentes en la resolución de problemas y en el interés por el conocimiento científico, pero no se sintieron competentes en los conocimientos profesional y académico.

Suarez (2011) identificó las autopercepciones de 48 psicólogos y 56 estudiantes de los últimos semestres. Los estudiantes se consideran competentes en evaluación psicológica y diagnóstico individual, en competencias genéricas y compromiso ético. Se ven poco competentes en diseño e implementación de programas de intervención psicológica grupal y/u organizacional. Es importante dar cuenta que según este estudio:

En la mayoría de las competencias los alumnos no perciben que hayan logrado adquirir un nivel de desarrollo de sus capacidades que les permita sentirse satisfechos para desempeñarse con efectividad, a pesar que en poco tiempo egresarán de su carrera profesional (p. 93).

En términos generales las investigaciones referenciadas muestran, independientemente del país y la universidad, que los estudiantes no se perciben competentes para desempeñarse como psicólogos.

METODOLOGÍA

La investigación realizada fue cuantitativa con un diseño descriptivo transversal que tuvo como objetivo identificar las autopercepciones de un grupo de estudiantes que se encuentran realizando prácticas profesionales, sobre las competencias que han desarrollado para desenvolverse exitosamente en diversos campos de aplicación, durante su proceso de formación.

Participantes

Se trabajó con 85 estudiantes, que corresponden al 85% de los 100 que realizan prácticas profesionales en las diferentes modalidades que tiene la Facultad de Psicología, la práctica integral, la práctica por Proyecto I y la práctica por Proyectos II, correspondientes a los niveles de formación 8°, 9° y 10°. El promedio de edad es de 22.84 años, y el 86% son mujeres. Las características sociodemográficas de los participantes, se presentan en la tabla 1.

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES

CARACTERÍSTICA SOCIODEMOGRAFICA	TOTAL	PORCENTAJE
GÉNERO	Femenino	73 86%
	Masculino	12 14%
EDAD	20-25	78 92%
	26-31	5 6%
	32-37	2 2%
NIVEL DE FORMACIÓN	8°	28 33%
	9°	25 30%
	10°	32 37%

La tabla evidencia que los participantes son en su mayoría mujeres, jóvenes, como lo son la mayoría de estudiantes universitarios de psicología en Colombia.

Instrumento

Para identificar las autopercepciones de los estudiantes respecto a sus competencias se trabajó con la encuesta Autopercepción de Competencias Profesionales – Forma A, elaborado por Castro (2004). La encuesta es tipo Likert, consta de 57 ítems que representan diferentes competencias profesionales enfocadas en diversos campos de aplicación, las opciones de respuestas oscilan entre 1 a 5 que corresponden desde nada competente a muy competente.

Esta encuesta fue validada para Argentina por Castro (2004) en 215 estudiantes próximos a graduarse en diferentes universidades del país austral. Fundamentalmente la encuesta evalúa las competencias en cuatro campos: salud, educativa, laboral y forense, pero de forma tangencial aborda otros. La distribución por ítems en los diversos campos profesionales es la siguiente: 14 en el clínico, 11 para el educativo, 9 en el organizacional, 8 en investigación, 7 en evaluación y 8 en otros campos.

Las competencias medidas por este instrumento, según Castro (2004) son las siguientes:

Campo clínico: orientación y tratamiento psicológico, a nivel individual y familiar, elaboración de diagnóstico, así como redacción de informes psicológicos.

Campo educativo: aspectos relacionados con identificación y atención a escolares con problemas de aprendizaje, orientación vocacional, atención y orientación a padres y aplicación y análisis de pruebas psicoeducacionales.

Campo organizacional: tareas atinentes a la selección de personal, desarrollo de cursos de capacitación, elaboración de perfiles de puestos y lo relacionado con la prevención de accidentes.

Investigación: va desde el manejo de programas específicos Ciencias Sociales, conocimiento del inglés y de metodología de la investigación.

Evaluación: labores concernientes a la aplicación de las baterías psicológicas más ade-

cuadas a un problema específico así como la interpretación de los datos.

En otros campos, se evalúa lo relacionado con campos de aplicación novedosos en áreas como la neurociencia y la utilización de estrategias paliativas.

Para efectos de esta investigación se realizó una reclasificación de los campos, estableciéndose los siguientes: salud, educativa, laboral. También se eliminaron algunos ítems, quedando un total de 34. Para determinar la confiabilidad del instrumento, posterior a las modificaciones señaladas, se realizó el Alfa de Cronbach, los resultados encontrados para cada una de los campos se muestran en la tabla 2:

TABLA 2. ÍNDICE DE CONFIABILIDAD DE LA PRUEBA Y DE CADA CAMPO

CAMPO	ALFA DE CRONBACH
Escala total	.936
Salud	.870
Educativa	.872
Laboral	.871

Los resultados dejan ver que la prueba continúa siendo, a pesar de las modificaciones, confiable.

Los criterios para seleccionar los ítems correspondientes a cada campo, se sintetizaron en la tabla 3.

TABLA 3. CRITERIO PARA LOS ÍTEMS DE CADA CAMPO

CAMPO	CRITERIO
Salud	Corresponden los relacionados con intervenciones de carácter clínico en personas de diferentes edades y circunstancias. También hacen parte de ella la elaboración de programas de atención a nivel individual y grupal.
Educativo	Se consideran pertinentes las afirmaciones relacionadas con la orientación e intervención a los integrantes de la comunidad educativa en escuelas formales así como las que trabajan en Educación Especial.
Laboral	Afirmaciones que abordan actividades que se realizan en las organizaciones como seleccionar y capacitar personal, desarrollar programas de prevención de accidentes laborales y mercadeo.

En cuanto los ítems por campo, se presentan en la tabla 4.

TABLA 4. LISTADO DE CAMPOS E ÍTEMS

CAMPO	ENUNCIADO DE ÍTEM	TOTAL
Salud	Realización de diagnósticos clínicos según criterios internacionales	16
	Intervención psicológica en situaciones de crisis	
	Realización de psicoterapias breves	
	Intervención psicológica en poblaciones de bajos recursos económicos	
	Diseño y puesta en marcha de programas comunitarios	
	Identificación de niños y adolescentes con problemas de conducta	
	Intervenciones psicológicas en familias	
	Intervenciones psicológicas en niños	
	Tratamientos de pacientes con trastornos de personalidad	
	Realización de entrevistas de diagnóstico clínico	
	Tratamiento de pacientes adultos con problemas psicológicos	
	Tareas de cuidados paliativos en pacientes terminales	
	Intervenciones psicológicas en adolescentes	
	Intervenciones en psicología de la salud	
	Evaluación e intervención en el área de neuropsicología clínica	
Planificación de programas y tareas de prevención en el campo de las drogodependencias		
Educativo	Orientación psicológica a padres	12
	Detección temprana de problemas de aprendizaje en niños y adolescentes	
	Evaluación del aprendizaje	
	Tareas de orientación vocacional y ocupacional	
	Orientación a docentes y directivos de escuelas	
	Administración de baterías de test psicoeducacionales	
	Intervención psicopedagógica en educación Especial	
	Tratamiento de niños y adolescentes con problemas escolares	
Diagnóstico de problemas de lenguaje en niños y adultos		
Laboral	Intervención psicopedagógica en adultos	6
	Conocimiento de Teorías de Aprendizaje	
	Intervención psicopedagógica en niños y adultos	
	Tareas de prevención de riesgos y accidentes laborales	
	Tareas de selección y reclutamiento de personal	
	Desarrollo y seguimiento de programas de capacitación personal	
	Elaboración de perfiles psicológicos en diferentes ámbitos laborales a partir de análisis de puestos y tareas	
Desarrollo, implementación y seguimiento de programas de marketing		
Desarrollo de programas de evaluación de desempeño en empresas o instituciones		

Las opciones de respuestas y el valor correspondiente a cada ítem, se indican en la tabla 5.

TABLA 5. OPCIONES DE RESPUESTA Y VALOR PARA CADA ÍTEM

OPCIÓN	VALOR
Muy competente	5
Competente	4
Medianamente competente	3
Poco competente	2
No competente	1

Como se puede notar se continúa con los criterios de medidas establecidos por investigaciones que siguen el modelo Likert, que por lo general oscila entre 1 y 5, siendo de 5 para aquellos que tengan una actitud positiva y 1 a los tengan una posición opuesta a los anteriores.

Procedimiento

Inicialmente se revisó la prueba, posterior e ello se procedió a eliminar algunos ítems (13), por considerar que no aplicaban para la investigación o que no correspondían al contexto colombiano. Para la aprobación de estas modificaciones, se trabajó con docentes de psicología de los tres campos aplicados. Una vez realizado los cambios, se le presentaron a dos docentes expertos en psicometría, que fungieron como jueces. Por último, se realizó un pilotaje, para analizar deficiencias en el plano lingüístico.

Posteriormente, se llevó a cabo la aplicación de la prueba, para ello se convocaron 85 estudiantes de octavo, noveno y décimo semestre de una universidad del oriente colombiano. La aplicación del instrumento y del consentimiento informado se realizó de manera grupal, en salones de clases.

Una vez aplicado el Instrumento, los datos obtenidos fueron llevados al software estadístico SPSS 20®, con el que se desarrollaron los siguientes pasos:

Mediante el test Alfa de Cronbach, se identificó con la población objeto de la investigación la confiabilidad del instrumento.

Con puntuaciones medias en escala de 1 a 5 y teniendo en cuenta el semestre que cursaban los estudiantes, se identificó la autopercepción que tienen de sus competencias.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presentarán los resultados hallados a partir de las respuestas de los estudiantes, yendo de lo general a lo particular, para, de esta manera, ir respondiendo a los objetivos planteados.

Respecto a la autopercepción sobre el nivel de competencia, teniendo en cuenta que se trabajó con 34 ítems del cuestionario, siendo cinco el mayor puntaje y uno el menor, se establecieron los rangos nada competente, poco competente, medianamente competente, competente y muy competente, cuya valoración se recoge en la tabla 6.

TABLA 6. RANGO Y CRITERIO DE CALIFICACIÓN PARA TODOS LOS ÍTEMS

CRITERIO	RANGO
Muy competente	≥ 162
Competente	161-130
Medianamente competente	129-98
Poco competente	97-66
Nada competente	≤ 65

A partir de estos criterios y las sumatorias de las respuestas se encontró la autopercepción sobre las competencias de la totalidad de los participantes, dato que se recoge en la tabla 7.

TABLA 7. UBICACIÓN DE LA TOTALIDAD DE LOS PARTICIPANTES EN LOS CRITERIOS SEGÚN FRECUENCIA Y PORCENTAJE

CRITERIO	TOTAL	PORCENTAJE
Muy competente	2	2.35%
Competente	36	42.35%
Medianamente competente	43	50.58%
Poco competente	4	4.7%
Nada competente	0	0%

Considerando los criterios establecidos los resultados dejan entrever que el 50.58% de los estudiantes se autoperciben como medianamente competentes y el 42.35% como competentes. El que cerca del 50% de los estudiantes se perciban como medianamente competentes es un dato coincidente con lo encontrado en las investigaciones referenciadas, ello tal vez esté expresando las dudas e incertidumbres que embargan a los estudiantes próximos a egresar de la universidad, que tienen que abordar los retos laborales, donde se van a enfrentar a profesionales altamente capacitados y con mayor experiencia.

Otro aspecto a identificar se encuentra relacionado con la autopercepción de la competencia según el campo. Para obtener este dato se establecieron rangos para cada uno de los campos abordados, los resultados se presentan en la tabla 8.

TABLA 8. RANGO Y CRITERIO DE CALIFICACIÓN PARA LOS CAMPOS

RANGO	SALUD	EDUCATIVA	LABORAL
Muy competente	68-80	52-60	26-30
Competente	55-67	42-51	21-25
Medianamente competente	45-54	32-41	16-20
Poco competente	29-44	22-31	15-11
Nada competente	16-28	12-21	6-10

A partir de este dato y teniendo en cuenta las respuestas dadas por los participantes, se identificó la autopercepción de sus competencias por campo. Los resultados se muestran en la tabla 9.

TABLA 9. AUTOPERCEPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES EN CADA CAMPO

RANGO	SALUD		EDUCATIVA		LABORAL	
	F	%	F	%	F	%
Muy competente	3	3.52%	4	4.7%	7	8.23%
Competente	28	32.9%	30	35.3%	28	33%
Medianamente competente	38	41.7%	36	42.3%	27	31.7%
Poco competente	15	16.7%	15	17.6%	18	21.1%
Nada competente	1	1.17%	0	0%	4	4.78%

Los resultados muestran que la proporción de estudiantes que se consideran competentes o muy competentes es más alta, comparativamente, que la de los que se consideran a sí mismos no competentes o poco competentes. Estos resultados permiten suponer que un buen número de estudiantes se sienten en condiciones de desempeñarse eficientemente en los diversos campos ocupacionales. Es importante dar cuenta que de el área que se sienten más competente es en la organizacional, y de las competencias evaluadas en ese campo, se consideran más competentes en desarrollo y seguimiento de programas de capacitación personal y en tareas de selección y reclutamiento de personal, actividades que, por lo general, deben realizarse constantemente en las empresas donde realizan prácticas y se estudian en la asignatura de Psicología Organizacional. También se evidencia que se autoperceben medianamente competentes en los campos de salud y educación. Esta autopercepción en clínica está influenciada por la valoración de competencias relacionadas con cuidados de enfermos terminales e intervención en Neuropsicología Clínica, áreas que no se abordan teóricamente ni en las prácticas. En el campo educativo, puntuaron bajo en lo relacionado con abordajes a educando con problemas de lenguaje y con intervención en Educación Especial, los cuales tampoco se trabajan durante el proceso de formación.

Teniendo en cuenta que los participantes se encuentran en diferente nivel formativo, se analizó la autopercepción según el semestre en que se encuentran matriculados. Los datos encontrados para este apartado se muestran en las tablas 10, 11 y 12, las cuales corresponden a octavo, noveno y décimo semestre.

TABLA 10. AUTOPERCEPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES DE 8° SEMESTRE EN CADA CAMPO

RANGO	SALUD		EDUCATIVA		LABORAL	
	F	%	F	%	F	%
Muy competente	0	0%	0	0%	3	10.71%
Competente	10	35.7%	15	53.3%	9	32.1%
Medianamente competente	13	46.4%	10	35.7%	11	39.3%
Poco competente	5	17.8%	3	10.71%	5	17.8%
Nada competente	0	0%	0	0%	0	0%

Los datos muestran que muy pocos estudiantes de octavo semestre se autoperceben muy competentes, solo el 10.71% se ve como tal, específicamente en el campo laboral,

pero ninguno de los encuestados se autopercibe nada competente. Donde más se perciben como competentes, es el campo educativo. El 53.3% de los estudiantes se siente competente en el área educativa, el 46.4% se autoperciben medianamente competentes en el campo de salud y el 39.3% en el laboral. Es posible que esta autopercepción esté relacionada con la práctica que realizan y el lugar donde ella acontece. En octavo semestre se realiza la llamada práctica integral, un buen número de estudiantes la realizan en instituciones educativas, además de ello, gran parte de la vida de ellos ha transcurrido en escuelas, en esa medida, es un lugar que se conoce.

A continuación, se presentan las autopercepciones de los estudiantes de 9° semestre, sintetizadas en la tabla 11.

TABLA 11. AUTOPERCEPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES DE 9° SEMESTRE EN CADA CAMPO

RANGO	SALUD		EDUCATIVA		LABORAL	
	F	%	F	%	F	%
Muy competente	1	4%	2	8%	3	12%
Competente	8	32%	10	40%	10	40%
Medianamente competente	12	48%	8	32%	5	20%
Poco competente	4	16%	5	20%	5	20%
Nada competente	0	0%	0	0%	2	8%

La información consignada en la tabla 11 da cuenta de que el 40% se considera competentes en los campos educativo y laboral, y el 32% competentes en el área de salud. Los resultados muestran que los estudiantes empiezan a autopercibirse más competentes en el campo laboral, posiblemente porque las actividades que realizan en las prácticas son de carácter instrumental, como aplicar pruebas de selección y realizar cursos de capacitación, actividades en las cuales se sienten seguros. El que cerca de la mitad de los estudiantes se autoperciben medianamente competentes en el área de salud, deja ver el respeto por lo que se realiza en este campo.

En lo relacionado con 10° semestre, los resultados se presentan en la tabla 12.

TABLA 12. AUTOPERCEPCIÓN DE LOS PARTICIPANTES DE 10° SEMESTRE EN CADA CAMPO

RANGO	SALUD		EDUCATIVA		LABORAL	
	F	%	F	%	F	%
Muy competente	2	6.25%	0	0%	1	31.2%
Competente	10	31.2%	7	21.9%	9	28.1%
Medianamente competente	13	40.6%	18	56.2%	11	34.3%
Poco competente	7	21.9%	7	21.9%	9	28.1%
Nada competente	0	0%	0	0%	2	6.25%

Los datos muestran que los estudiantes se perciben más competentes en los campos

de salud y laboral y medianamente competentes en el campo educativo. Resultados diferentes a los dados por los estudiantes de primera práctica, donde la percepción de competencia es mayor en el campo educativo. Es posible que la práctica genere sentimientos de confianza para la realización de tareas clínicas, las cuales se centran en aspectos como evaluación psicológica y psicoeducación.

El que los estudiantes a punto de terminar sus estudios se autoperciban como medianamente competentes en áreas propias de la psicología también fue hallado por Castro-Solano (2004) en un grupo de alumnos de diversas universidades de Buenos Aires (Argentina) y Herrera, Restrepo, Uribe y López (2009) en estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia), datos que muestran que esta no es condición propia de los estudiantes de la Universidad donde se llevó a cabo la investigación, sino que puede ser resultados de sus experiencias como practicantes, donde el verse abocado a realizar intervenciones de diversa índole los puede llevar a preguntarse sobre sus capacidades para afrontarlas, y posiblemente darse cuenta de que no han podido responder adecuadamente a las expectativas de las personas que los han solicitado.

Lo que llama la atención en los estudiantes encuestados es cómo disminuye la autopercepción a medida que se sube en el nivel de formación. Una posible razón puede radicar en el hecho de haberse enfrentado, en los semestres anteriores, a situaciones que no solo los ha llevado a dudar de sus capacidades sino a notar la complejidad del trabajo profesional y por tanto pensar en la necesidad de prepararse más para enfrentar con éxito las tareas propias del accionar psicológico. Situación que lleva suponer que su percepción está más cercana al principio de la realidad, producto de la experiencia, que a la omnipotencia de los principiantes.

A partir de los resultados, se puede suponer que la autopercepción de los estudiantes no es una apreciación ingenua, sino que posiblemente responde a una valoración real de sus competencias para enfrentar un mundo laboral lleno de incertidumbres. Tal vez señalan el temor ante lo que viene, afrontar los retos propios del campo laboral de manera autónoma.

En términos generales los diversos datos trabajados en esta investigación muestran que los estudiantes se autoperciben medianamente competentes, que el nivel de autopercepción baja en la medida que la formación sube, posiblemente porque las prácticas no solo sirven para desarrollar competencias profesionales sino que permiten dar cuenta a los estudiantes de último semestre del reto que les espera como profesionales y de la necesidad de estudiar más para así tener mayores herramientas para su ejercicio profesional.

CONCLUSIONES

1. La tendencia de los estudiantes de autoperibirse como medianamente competentes ha sido un resultado común en diversas investigaciones sobre la temática, este resultado, posiblemente, se encuentre relacionado con el instrumento utilizado en esta y otra investigaciones, el cual aborda aspectos propios de la formación en el lugar donde se originó. A pesar de que en esta investigación se depuró el cuestionario, eliminando afirmaciones que no responden a aspectos estudiados en la Facultad donde se realizó la investigación, algunas

que se dejaron, probablemente no hayan sido formalmente estudiadas. Posiblemente la tendencia a verse medianamente competente se encuentre asociada a la incertidumbre que genera el estar próximo a egresar, y abandonar una zona de confort y seguridad, como es la universidad. Verse abocado a enfrentar un mundo donde los profesionales cada vez son más capacitados, debe generar angustia en los neófitos, y sensación de debilidad frente a los retos que demanda el mundo laboral.

2. Si bien es cierto que la Facultad no ha estructurado sus programas buscando desarrollar competencias, ello no es un obstáculo para poder evaluar las que los estudiantes piensan han desarrollado, en la medida que hablar acerca de ellas no es nada novedoso, el término competencia hace ya parte del argot educativo, en todos los niveles de formación
3. Es importante considerar la posibilidad de abordar, dentro del plan de estudios, ciertos temas que a los estudiantes no se les ofrece durante su proceso de formación, y que cada vez son más tenidos en cuenta por la sociedad, como los relacionados con intervención psicológica en crisis, planificación de programas y tareas de prevención en el campo de las drogodependencias y psicoterapia breve.
4. Es importante considerar que las apreciaciones de los estudiantes son sus percepciones sobre lo que consideran respecto a sus competencias y, en ninguna circunstancia, deben asumirse como indicadores de las mismas. El que se perciban medianamente competentes no quiere decir que en desarrollo de sus actividades de práctica lo sean.
5. Aunque en el proceso de adaptación de la prueba se eliminaron algunas afirmaciones que dan cuenta de tareas propias de los psicólogos, se debe considerar que un buen número de ellas tienen que ver con actividades que los discentes no han estudiado, por no hacer parte de los contenidos programáticos, situación que los lleva a considerarse, en dichas actividades, poco o medianamente competentes.
6. Consciente de que tanto la Universidad como la Facultad de Psicología están pensando pasar de evaluar objetivos a evaluar competencias este trabajo se puede considerar un insumo que alimente la información sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA

ARAVENA, F. (2012). "La formación docente inicial: Autopercepción del ejercicio docente". *Quaderns Digitals*, 73, 1-5.

BALLESTEROS, P., GONZÁLEZ, D. & PEÑA, T. (2010). *Competencias disciplinares y profesionales del psicólogo en Colombia*. Ascofapsi- Icfes: Bogotá.

CASTRO, A. (2004). "Las competencias profesionales del psicólogo y las necesidades de perfiles profesionales en los diferentes ámbitos laborales". *Interdisciplinaria*, 21(2), 117 - 152.

CAPPARI, N. (2009). *Psicología. Una sola Ciencia, diversas Artes. Desafíos para definir y Acreditar la Carrera a nivel país, Mercosur y global*. Recuperado el 12, diciembre, 2011, de <http://ontogenia>.

cl/novo/modules/Downloads/archivos/Cong%20Colaepsi%2009%20Conferencia.pdf

CUNHAG, *et al.*, (2010). "Autopercepción de las competencias profesionales de los entrenadores de fútbol en función de la experiencia personal y de la formación académica". *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10 (1), 23-36.

DE ZAN, L., PAIPA, L. & PARRA, C. (2011). "Las competencias: base para la internacionalización de la educación superior". *Educación en Ingeniería*, 11, 44-54.

EUROPSY (2007). *Competencias de los psicólogos*. Recuperado de <http://www.europsy.cop.es/index.php?page=competencias>

HERRERA, A., RESTREPO, M., URIBE, A. & LÓPEZ, C. (2009). "Competencias académicas y profesionales del psicólogo". *Revista Diversitas: Perspectivas en psicología*, 5(2), 241-254.

LOBO, L. (1996). "La integración subregional andina: una estrategia frente al nuevo orden mundial". *Revista Economía*, 11, 93-106.

MACÍAS, A., TRUJILLO, A., RODRÍGUEZ, G. & PARRADO, F. (2009). "Percepción de las competencias adquiridas por los egresados y estudiantes practicantes de pregrado en Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia y las requeridas por el mercado laboral en Neiva, durante el primer semestre de 2008". *Pensando psicología*, 5 (8), 58-70.

MARTÍNEZ, H. (2009). "Autopercepción social y atribuciones cognoscitivas en estudiantes de bajo rendimiento académico". *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7 (3), 1175-1216.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2010). *Propuesta de lineamientos para la formación por competencias en Educación Superior*. Recuperado el 18 de febrero, 2012 de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-261332_archivo_pdf_lineamientos.pdf

MULDER, M., WEIGEL, T. & COLLINGS, J. (2008). "El concepto de competencia en el desarrollo de la educación y formación profesional en algunos Estados miembros de la UE: un análisis crítico". *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 12 (3), 1-26.

RAMÍREZ, L. & MEDINA, G. (2008). *Educación basada en competencias y el Proyecto Tuning en Europa y Latinoamérica*. Recuperado de <http://www.observatorio.org/colaboraciones/2007/TuningEuropayAL-LiberoVictorionoRamirez%2011oct07.pdf>

SUAREZ, X. (2011). "Valoración de las Competencias de Psicología: Estudio exploratorio en muestras de Estudiantes y Profesionales Activos". *Revista de Psicología*, 20 (1), 73-102.

TOBÓN, S. (2005). *Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Bogotá: ECOE Ediciones.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA (s.f.). *Proyecto Educativo Psicología*. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. (2009). *Modelo Pedagógico Integrado*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

